

# Exploración cuantitativa del acoso escolar en la universidad: los roles de victimización y de observación

Martínez Blancas Marco Antonio<sup>1</sup>, García Aguilar Karime<sup>2</sup>, Domínguez Cruz Valeria Regina<sup>3</sup>, Yáñez González Paula Aeennee<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Universidad La Salle México, Facultad de Negocios. Ciudad de México, México.

<sup>2</sup>Universidad La Salle México, Facultad de Ingeniería. Ciudad de México, México.

<sup>3</sup>Universidad La Salle México, FAMADYC. Ciudad de México, México.

[martinez.marco@lasallistas.org.mx](mailto:martinez.marco@lasallistas.org.mx), [karimegarcia@lasallistas.org.mx](mailto:karimegarcia@lasallistas.org.mx), [valeria.dominguez@lasallistas.org.mx](mailto:valeria.dominguez@lasallistas.org.mx), [pyanex@lasallistas.org.mx](mailto:pyanex@lasallistas.org.mx)

**Resumen.** Debido a su prevalencia, tradicionalmente, el acoso escolar ha sido estudiado en contextos de educación básica; empero, en los últimos años ha cobrado relevancia su presencia en el nivel superior. Este estudio tiene como objetivo analizar la frecuencia del acoso escolar cara a cara en una institución de educación superior privada en la Ciudad de México, y observar las dinámicas del fenómeno desde los perfiles de las víctimas y de los observadores. El diseño metodológico consistió en un enfoque cuantitativo, con un estudio no experimental y transversal. Para la recolección de datos, se empleó un cuestionario validado previamente, que contiene 23 ítems mediante una escala tipo Likert. La muestra se tomó durante los cursos intersemestrales del verano 2025, y fue de 151 estudiantes. Los resultados muestran diferencias significativas por género. En cuanto a la victimización, por un lado, las estudiantes de sexo femenino reportaron con mayor frecuencia prácticas de exclusión social y difusión de rumores; mientras que los estudiantes de sexo masculino mencionaron como prácticas recurrentes de acoso escolar los insultos y daños a pertenencias. En ambos grupos, el perfil de observador presentó medias más altas que los perfiles de víctima, lo que sugiere una alta exposición a conductas violentas por parte de los estudiantes. Este hallazgo refuerza la necesidad de considerar al observador como figura clave en la dinámica del acoso escolar.

**Palabras Clave:** Acoso escolar; Nivel Superior; Victimización.

## 1 Descripción de la problemática prioritaria abordada

La violencia en la escuela es un problema a nivel mundial. En México, durante el año 2022, 28% de los adolescentes entre 12 a 17 años de edad que asistían a la escuela afirmaron haber sido víctimas de acoso escolar. Esto significa que 3.3. millones de estudiantes vivieron esta forma de violencia (REDIM, 2023).

No obstante, en los últimos años, este fenómeno ha dejado de ser una problemática exclusiva del nivel básico y medio superior, para surgir como un fenómeno persistente dentro del entorno universitario (Romero Palencia & Plata Santander, 2014). Con respecto a la educación superior, aproximadamente 32% de los estudiantes mexicanos universitarios han experimentado algún tipo de violencia en la escuela (Frías Armenta & Corral-Frías, 2021).

El acoso escolar o *bullying*, es un tipo de violencia que ocurre en la etapa de la vida escolar, y que se define como “el conjunto de comportamientos intencionales, hostiles y poco éticos que de manera frecuente y prolongada se dirigen hacia otra persona valiéndose de un poder real o ficticio con el fin de provocar daño” (Ortega, 2010; en Romero Palencia & Plata Santander, 2014, p. 267).

Las características que diferencian al acoso escolar de otros tipos de violencia son: el desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima, la repetición y la intencionalidad de la acción (Vallejos Parás, 2023). En la mayoría de los casos, el agresor dirige su conducta hacia individuos percibidos como diferentes en términos de apariencia física, origen étnico, orientación sexual, capacidades académicas u otros rasgos (Jackman, et al., 2020).

El acoso escolar se diferencia de otras formas de violencia porque implica dinámicas verbales, como insultar a una persona, poner apodos hirientes, o amenazar; así como dinámicas sociales, como excluir de forma deliberada e intencional a un estudiante del grupo, no dejar participar o ignorar; y manifestaciones físicas, como empujar, golpear, encerrar o hasta mostrar un arma o un cuchillo con la intención de intimidar (Vallejos Parás, 2018).

## 2 Objetivo

Analizar la frecuencia del acoso escolar cara a cara en el ámbito universitario a través de un diseño transversal de tipo cuantitativo, con el propósito de identificar y describir las conductas de acoso escolar más frecuentes reportadas en perfiles de víctimas y observadores.

## 3 Propuesta teórico-metodológica

El estudio es de carácter no experimental, con un diseño transversal y un enfoque cuantitativo. El método es teórico-deductivo con un muestreo de la población estudiantil universitaria a través de la aplicación de encuestas. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario con 23 preguntas, previamente validado en contextos universitarios mexicanos. Este instrumento empleó una escala tipo Likert con los siguientes parámetros: 1 = Nunca; 2 = Una o dos veces en todo el periodo; 3 = Una o dos veces al mes; 4 = Aproximadamente una vez a la semana; y 5 = Más de una vez por semana; con el objetivo de medir la frecuencia de las conductas reportadas. El cuestionario está dividido en tres secciones, que miden los niveles de agresión, victimización y observación.

La muestra estuvo integrada por 151 estudiantes que cursaban un intersemestral durante el periodo de verano comprendido entre junio y julio de 2025 de una Institución privada de Educación Superior ubicada en la Ciudad de México. Se recurrió a un muestreo no probabilístico por conveniencia, logrando un nivel de confianza del 95%. La aplicación de la encuesta fue con la herramienta de Google forms, y el análisis de los datos se hizo por medio de Excel, mediante estadística descriptiva. En cuanto al tratamiento de datos, se garantizó la confidencialidad de los participantes.

## 4 Discusión de resultados

La población estudiada estuvo conformada por 81 personas del sexo femenino y por 70 del sexo masculino y con una media de 21.33 años de edad.

Con respecto a los resultados, se analizaron las acciones (ítems) con mayor frecuencia dentro de los parámetros de victimización y observación, divididos por género. Para ello, se destacaron las 3 conductas más altas dentro de las medidas de tendencia central. Además, se contempló la desviación estándar que permite observar las diferencias entre los estudiantes que viven acoso escolar de los que no lo experimentan, a partir de la dispersión de respuestas. En consecuencia, cuando se obtuvo una medida superior a 1.2, se consideró alta la prevalencia de acoso escolar entre los jóvenes universitarios.

**Victimización género femenino:** Los 3 ítems más comunes fueron los siguientes y están representados en la **Figura 1**.

- a) *Un compañero de escuela le ha dicho a otros compañeros palabras ofensivas sobre mí*, con una media de 1.86, que nos indica una alta incidencia de esta acción, contando con la mediana más alta de 1.5, lo que demuestra que un número significativo de estudiantes lo experimentó por encima del valor mínimo. Contando además con una desviación estándar de 1.1 muy cerca de considerarse un valor alto.
- b) *Mis compañeros de clase han difundido rumores o chismes sobre mí*, es el segundo ítem más alto el cual presentó una media de 1.85 y una desviación estándar de 1.27 considerándose un valor alto dentro de los parámetros establecidos.
- c) *He sido excluida, aislada o ignorada por otros compañeros de escuela*, el cual obtuvo una media de 1.73. En este caso, la desviación estándar es 1.07, que indica una dispersión considerable, lo que demuestra que hay casos de exclusión en la comunidad educativa.

Figura 1. Medidas de tendencia central victimización, género femenino. Fuente: Elaboración propia.

**Victimización género masculino:** Los 3 ítems más comunes fueron los siguientes y están representados en la **Figura 2**.

- a) *Un compañero de escuela me ha insultado*, fue el ítem más alto con un promedio de 2.10. La desviación estándar fue de 1.60, que indica una amplia variabilidad en las respuestas: mientras algunos estudiantes no han experimentado este tipo de agresión, otros lo han vivido con frecuencia.
- b) *Un compañero de escuela le ha dicho a otras personas palabras ofensivas sobre mí*, con un promedio de 2.04 y una desviación estándar de 1.42.
- c) *Algún compañero de escuela me ha robado o roto mis cosas*, obtuvo una media de 1.90 y una desviación estándar de 1.34.

Figura 2. Medidas de tendencia central victimización, género masculino. Fuente: Elaboración propia.

**Observación género femenino:** Los 3 ítems más comunes fueron los siguientes y están representados en la **Figura 3**. Las estudiantes reportaron una exposición frecuente a las siguientes situaciones: *He visto cómo uno o más compañeros le han dejado de hablar a otro compañero; He visto cómo mis compañeros esparcen rumores o chismes sobre otro compañero dentro de la escuela; He visto cómo algún compañero de escuela ha insultado a otro*.

Figura 3. Medidas de tendencia central y dispersión observación, comparativo género masculino y femenino.  
Fuente: Elaboración propia.

**Observación género masculino:** Los 3 ítems más comunes fueron los siguientes y están representados en la **Figura 3**: *He visto cómo algún compañero de escuela ha insultado a otro; en segundo lugar, He visto cómo mis compañeros esparcen rumores o chismes sobre otro compañero y; en tercer lugar, He visto cómo uno o más compañeros le han dejado de hablar a otro, estas tres dinámicas se presentan en ambos géneros.*

## 5 Conclusiones y perspectivas futuras

Los resultados del estudio permiten evidenciar que el acoso escolar es un factor común dentro del nivel superior. Las diferencias por género muestran que las experiencias con mayor frecuencia para el caso de las mujeres son la exclusión social y la difusión de rumores, mientras que para los hombres las formas de agresión verbal directas, como los insultos, fueron las más frecuentes. Los datos del perfil de observador son reveladores, permiten afirmar que existen manifestaciones de acoso escolar y que una gran parte del estudiante ha sido testigo de ello, lo cual indica una necesidad de protocolos de prevención para darle un seguimiento longitudinal a las causas que provocan este acoso. La alta dispersión de los datos indica que existe un grupo significativo de estudiantes que ha sido víctima o bien ha estado expuesto a situaciones de acoso escolar, lo que apunta a la necesidad de atender el fenómeno en las instituciones de educación superior. No basta con identificar a las víctimas y a los agresores; es imprescindible formar comunidades estudiantiles críticas y solidarias, capaces de intervenir ante situaciones de violencia. La universidad, como espacio formativo, tiene la responsabilidad de fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales y éticas que promuevan el respeto, la inclusión y la paz. Además de fortalecer sus programas de acompañamiento estudiantil y campañas de sensibilización diferenciadas según los perfiles (víctima, agresor y observador), con el fin de dar respuesta directa a los hallazgos de este estudio.

## 6 Agradecimientos

Agradecemos a las autoridades de la Facultad Mexicana de Arquitectura, Diseño y Comunicación el apoyo para la ejecución de este proyecto, así como a la Dra. Cecilia Vallejos Parás, por la asesoría y el seguimiento del trabajo.

## 7 Referencias

- Frías Armenta, M., & Corral-Frías, N. (2021). Positive University Environment and Agreeableness as Protective Factors Against Antisocial Behavior in Mexican University Students. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.662146>.
- Jackman, K., Caceres, B., & Schnall, R. (2020). Bullying and Peer Victimization of Minority Youth: Intersections of Sexual Identity and Race/Ethnicity. *The Journal of school health*. <https://doi.org/10.1111/josh.12883>.
- Red de Derechos de la infancia (2023). *Acoso escolar de adolescentes en México*. Con información de: ENADIS (2022). *Encuesta Nacional sobre Discriminación*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- Romero Palencia, A.; Plata Santander J. V. (2014). Acoso escolar en universidades. *Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología* 20(3), pp. 266-274.
- Vallejos Parás, C. (2018). Alumnos como coinvestigadores: buscando nuevos significados del acoso escolar. *Entropía*, 2(3), 33–51. Recuperado de <https://entropia.slg.br/index.php/entropia/article/view/382>
- Vallejos Parás, C. (2023). *Factores de riesgo y dinámica del acoso escolar*. En: Salazar Jasso, A. et al. (coord). Miradas multidisciplinarias de la violencia y la vulnerabilidad social. Editorial Fontamara.

## Figuras

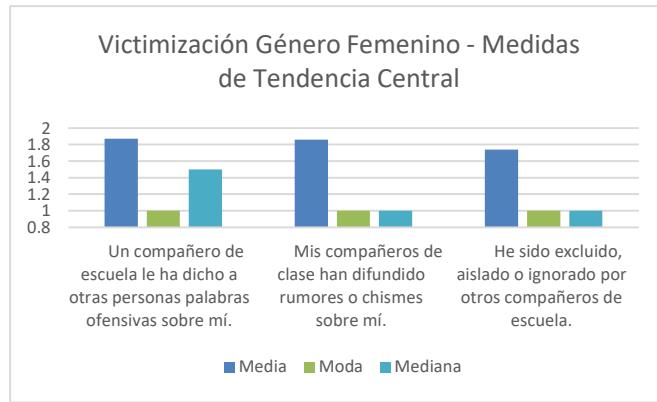


Figura 1. Medidas de tendencia central victimización género femenino. Fuente: Elaboración propia.

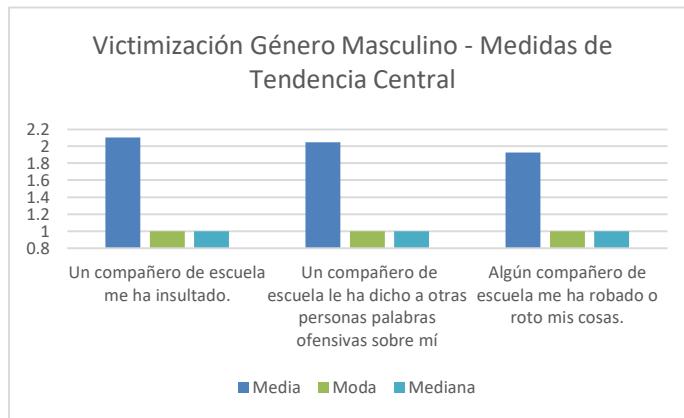


Figura 2. Medidas de tendencia central victimización género masculino. Fuente: Elaboración propia.

GÉNERO MASCULINO				
Item	Media	Mediana	Desviación estándar	
He visto cómo algún compañero de escuela ha insultado a otro.	2.4030	2	1.508156626	
He visto cómo mis compañeros esparcen rumores o chismes sobre otro compañero dentro de la escuela.	2.2388	2	1.393595222	
He visto cómo uno o más compañeros le han dejado de hablar a otro compañero.	2.1493	2	1.416929366	
GÉNERO FEMENINO				
Item	Media	Mediana	Desviación estándar	
He visto cómo uno o más compañeros le han dejado de hablar a otro compañero.	2.4405	2	1.4000963	
He visto cómo mis compañeros esparcen rumores o chismes sobre otro compañero dentro de la escuela.	2.3095	2	1.455990455	
He visto cómo algún compañero de escuela ha insultado a otro.	2.0357	2	1.091549452	

Figura 3. Medidas de tendencia central observación, género femenino. Fuente: Elaboración propia.